

EXCELSIOR

## Multilibros

Por FRANCISCO ZENDEJAS

Directo de Buenos Aires nos ha llegado una fastuosa edición de un libro de Jorge Luis Borges, **Laberintos**, con impresionantes ilustraciones del pintor argentino Zdravko Ducmelic. El libro es de la editorial Joraci y está impreso por el Gráfico Gaglianone, de nuestro buen amigo Héctor de ese apellido, mejor conocido por su nom de plume como Jorge Glener.

Las 20 reproducciones en color de las pinturas al óleo del pintor Ducmelic se inspiraron en los cuentos **La casa de Asterión**, **El inmortal** y **Las ruinas circulares** de Borges. Las pinturas son extraordinarias y de veras responden a esas tres ficciones, misteriosas y tétricas de Borges. Son laberintos en los que ni Teseo se atrevería a entrar, y es difícil cuál de los tres es, literaria y pictóricamente, el mejor.

Como dice en la Introducción José Edmundo Clemente, al referirse al carácter plástico del libro: "En hábil conjura con los textos de Borges, Ducmelic los recrea con plasticidad metafísica a fin de no apretarlos a la obligada visualización del dibujo, a la caligrafía joyante de una simple ilustración".

Esas ciudades casi aberrantes (o sin el casi) de Borges, como aquellas gloriosas o tremebundas de Italo Calvino, serían como sueños si no tuvieran una ilación definitiva; son como premoniciones de leyendas ya escuchadas, si el lector permite esta transgresión; ciudades oníricas en las que el durmiente puede no responder. Descritas siempre por la pluma admirable y ya clásica de ese Borges que parece tan contradictorio, políticamente, a sus críticos contemporáneos, pero que no lo es, porque Borges es un niño en política, y su sola pasión es odiar a **la** **ra** **da**, vivo y muerto.